



La Fundación Víctimas del Terrorismo nos convoca un año más, en esta ocasión de nuevo en el *Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía*, para proceder a la entrega de sus premios anuales a quienes han contribuido significativamente a la mejora del colectivo de víctimas del terrorismo.

Se trata del *Premio en defensa de los Derechos Humanos Adolfo Suárez*, en reconocimiento a quien fuera presidente del Gobierno, y a la postre primer presidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo; el *Premio de Periodismo Fernando Delgado*, en recuerdo de nuestro fallecido y querido Director de Comunicación, y los *Premios Escolares Ana María-Vidal Abarca, "Una ciudad sin violencia"*, un más que merecido homenaje a quien puso voz en los tiempos más difíciles a la reivindicación de todo el colectivo de víctimas del terrorismo, una gran mujer que lo lideró e impulsó durante décadas. Nadie mejor que ella para dar nombre a los Premios escolares.

Sirvan mis primeras palabras de recuerdo para ellos tres. Y también, como no podía ser de otra manera, en recuerdo de las víctimas habidas en el atentado yihadista del pasado martes en Estrasburgo. Dos personas asesinadas, otra en muerte cerebral y doce más heridas, seis de ellas de gravedad, es el trágico balance de un nuevo atentado en Francia. Desde esta tribuna quiero trasladar toda nuestra solidaridad al pueblo hermano de Francia y todo nuestro apoyo a las víctimas, familiares y amigos.

Estimado General, Jefe del Estado Mayor de la Defensa, Excmo. Sr. Fernando Alejandro Martínez, y por extensión al resto de militares que hoy nos acompañan y a todos aquellos que por diferentes motivos no pueden estar hoy aquí...

Quiero trasladaros mi profundo agradecimiento por haber aceptado el Premio en Defensa de los Derechos Humanos Adolfo Suárez 2018, un premio nacido con el objetivo de reconocer y homenajear a personas, entidades u organizaciones, tanto de carácter nacional como internacional, que han destacado en la defensa de los derechos humanos, los valores de convivencia, la pluralidad y la libertad de los ciudadanos, así como en el fomento de una mejor comprensión de la situación del colectivo de víctimas del terrorismo.

Para la Fundación, como representante de todo el colectivo de asociaciones y fundaciones de víctimas del terrorismo en España, es un honor el hecho que hayáis aceptado la entrega de este galardón, que supone para nosotros una humilde forma de mostrar nuestra inmensa gratitud por el compromiso constante del Ejército Español en la lucha contra el terrorismo, primero ante la banda terrorista ETA, ahora ante el yihadismo. Y también por su reiterado apoyo a las víctimas del terrorismo en España, colectivo del que forman parte no pocos militares y sus familias.

Este premio al Estado Mayor de la Defensa ha sido otorgado por unanimidad por el jurado que he presidido. No hubo ninguna duda al respecto, porque desde que el terrorismo comenzó a azotar a nuestro país, el papel del Ejército en defensa del Estado de Derecho y en apoyo de las víctimas ha sido una constante que jamás se ha visto interrumpida.

Para formular esta propuesta, los miembros del Jurado hemos tenido en consideración que en la actualidad las Fuerzas Armadas españolas están presentes en numerosas misiones en el exterior, con más de 3.000 militares desplegados en cuatro continentes, con participación en misiones internacionales que tienen por objetivo combatir el terrorismo yihadista que amenaza con extenderse a otros escenarios, aunque en la actualidad son Oriente Medio y África subsahariana los enclaves en los que se sostiene. Afganistán, Somalia, El Sahel o Mali son

algunos de los lugares con presencia española, países considerados como los mayores focos de inestabilidad en el mundo.

Una contribución a la paz que hace a nuestra sociedad deudora con unas Fuerzas Armadas que siempre han velado por nuestra seguridad, asumiendo el coste de haber entregado la vida de no pocos de los suyos.

Y es precisamente a esos militares de los ejércitos de Tierra, Mar y Aire víctimas del terrorismo a quienes la Fundación Víctimas del Terrorismo, y con ella todo el colectivo de víctimas, quiere también rendir un merecido homenaje In Memoriam con la entrega de este premio. A los militares asesinados por ETA, 82 de ellos estando en activo y 15 cuando ya estaban retirados. A los 4 fallecidos en los atentados del 11 de marzo de 2004. Y a los 36 asesinados en misiones internacionales, sin olvidar al personal civil al servicio del Ejército español que también ha perdido la vida a consecuencia de atentados terroristas.

Este premio plasma nuestro inmenso dolor por el enorme precio que tuvieron que pagar por su servicio a nuestra patria, pero a la vez es un reconocimiento a nuestras Fuerzas Armadas por su constante firmeza contra la amenaza y el chantaje del terrorismo.

Desde aquí quiero hacer llegar mi profunda gratitud a todos sus integrantes quienes, incluso poniendo en riesgo sus vidas, no han dudado en mantener un comportamiento ejemplar en el desempeño de sus funciones, yendo en muchas ocasiones más allá de lo exigible. Ellos han sido uno de los pilares sobre el que nuestra democracia ha podido soportar los continuos ataques terroristas.

Su constante defensa de nuestro Estado de Derecho ha sido ejemplar. Mientras algunos alimentaban la falsa teoría del conflicto armado -y por desgracia siguen haciéndolo- nuestras Fuerzas Armadas han sabido mantenerse siempre firmes en el desempeño de la labor que la Constitución les encomienda. Porque, como señaló Su Majestad, el Rey Felipe VI, en la celebración de la Pascua Militar de 2016, frente a las agresiones del terrorismo *“no cabe el desaliento. Antes al contrario, quienes en cualquier lugar atacan nuestros derechos y libertades se deben encontrar con una reacción valiente y decidida de unidad y firmeza en la*

*defensa de nuestro modelo de convivencia. Una defensa basada en nuestra fe en los irrenunciables valores democráticos que abrazamos convencidos y con la determinación y el coraje por defenderlos. Porque garantizar la libertad y los derechos de los ciudadanos es una exigencia y una responsabilidad de nuestro Estado de Derecho”.*

En nombre de todas y cada una de las víctimas del terrorismo, y de todos los españoles de bien, gracias por este firme compromiso en la defensa de España.

Quiero hacer extensible nuestra gratitud al resto de premiados: la periodista política de El Correo, Lorena Gil, y los alumnos de los colegios Fundación Caldeiro, San Pablo CEU Montepincipe e I.E.S. Azarquiél, con mención especial al alumnado del I.E.S Salvador Sandoval.

Felicitación para Lorena Gil, periodista política de El Correo, merecedora del Premio de Periodismo Fernando Delgado 2017, por el rigor de las informaciones publicadas a lo largo de su extensa trayectoria profesional sobre el terrorismo, de ETA o de cualquier otro grupo armado, ofreciendo siempre un espacio a la actualidad del colectivo de víctimas del terrorismo.

Autora de casi ciento treinta entrevistas a víctimas del terrorismo, a través de sus informaciones se ha trasladado a la sociedad vasca, y también al resto del país, los sentimientos, anhelos y esperanzas de quienes sufrieron en primera persona la sinrazón terrorista. El suyo ha sido, con exquisita profesionalidad, un altavoz impagable para dar a conocer la realidad diaria del colectivo de víctimas del terrorismo

La Fundación de Víctimas del Terrorismo, junto a todas las asociaciones y fundaciones de víctimas, sabemos que nuestra tarea principal consiste, por encima de todo, en preservar la memoria y la dignidad de las víctimas del terrorismo.

Y esa labor, que nos exige combatir los constantes intentos de manipulación del entorno terrorista, se hace más sencilla gracias a profesionales de medios de comunicación, especialmente en el País Vasco, donde muchos profesionales, entre los que se encuentra Lorena, no lo han tenido nada fácil a la hora de desarrollar su labor informativa.

Pero frente a la mentira nada tan contundente como las informaciones veraces y rigurosas, como las publicadas en El Correo por nuestra premiada. Gracias a su trabajo, los testimonios de víctimas recopilados a lo largo de los años han ayudado, y mucho, a sostener la verdad, memoria, dignidad y justicia que las víctimas merecemos.

Y como cierre, nuestra felicitación para estos jóvenes alumnos, merecedores de los Premios Escolares Ana María Vidal-Abarca, "Una Ciudad sin violencia", en las modalidades de redacción y dibujo.

Unos galardones que se enmarcan en las actuaciones de sensibilización en las aulas que desarrolla la Fundación, como un instrumento añadido al proyecto educativo que impulsan los Ministerio del Interior y de Educación y Cultura, para promover entre los alumnos de ESO y Bachillerato el conocimiento y difusión de un relato único y verdadero del terrorismo y de lo acontecido en nuestro país durante, por desgracia, tantos años.

Porque la memoria, el valor de la memoria, es la garantía última de que la sociedad española no va a olvidar nunca a los que perdieron la vida, resultaron heridos o vieron sacrificada su libertad como consecuencia del fanatismo terrorista.

Por ello es tan importante el compromiso de nuestros jóvenes, relevo generacional de nuestro país, con el objetivo de favorecer una conciencia basada siempre en los valores de paz y convivencia para evitar que en el futuro alguien pueda tener la tentación de recurrir de nuevo al terror para imponer por la fuerza sus pretensiones.

Agradecemos sinceramente a los colegios su implicación en esta iniciativa y su amplia participación, que unida a la calidad de los trabajos presentados, ha llevado a que, en esta ocasión, los premiados sean alumnos de cuatro centros escolares: Colegios Fundación Caldeiro y CEU Montepíncipe, ambos de Madrid, IES Azarquiel, de Toledo, y con un cariño especial al IES Salvador Sandoval, de Murcia, asiduo participante en la convocatoria de estos premios.

A todos ellos, directores, profesores, alumnos y padres, muchas gracias de corazón, por vuestra inestimable ayuda.

Premiados, autoridades, víctimas del terrorismo, señoras y señores, voy finalizando,

Estos premios son, sin duda, unos galardones agridulces, porque todos los que estamos aquí deseáramos que no hubiesen tenido que crearse, pero son para nosotros una de las mejores formas en las que podemos hacer llegar nuestro mensaje de oposición a cualquier forma de terrorismo, nuestro reconocimiento a quienes lo han sufrido, y nuestro agradecimiento a quienes, de una u otra forma, lo combaten.

Las víctimas hemos recibido mucho de la sociedad española, y por eso hemos asumido con ella un compromiso irrenunciable: mantener en la memoria a todos los que sufrieron la barbarie terrorista. Y la mejor forma en la que podemos hacer es luchando permanentemente por la justicia para todos ellos, renunciando a cualquier forma de concesión hacia los asesinos, no puede haber medidas de gracia para quienes ni se han arrepentido, ni han perdido perdón ni han colaborado con la justicia, porqué sólo así estaremos garantizando de verdad el trato digno que todas las víctimas merecen.

En la mente de los terroristas, arrebatar la vida a inocentes era el instrumento adecuado para aterrorizar a la sociedad e intentar poner de rodillas a nuestro Estado de Derecho. Y esta ha sido la verdad, porque la única verdad ha sido la existencia de una organización terrorista que ha violentado a una gran parte de la sociedad mediante la extorsión, la amenaza, el secuestro y el asesinato, y lo ha hecho a una gran parte de la sociedad que lo único que quería era una convivencia democrática, donde la paz y la libertad fuera una realidad, porque las víctimas del terrorismo ni eran traidoras, ni forman parte de bando alguno, eran defensores del Estado de Derecho a través siempre de la palabra y nunca a través del terror.

Por ello, debemos mantenernos firmes y continuar defendiendo el verdadero relato de lo que realmente ha ocurrido en nuestro País, un relato de víctimas y verdugos, un relato de vencedores y vencidos, un relato donde prevalezca la memoria, dignidad y justicia como principios irrenunciables y en los que sde base nuestra democracia constitucional, por cuya defensa han dado la vida cientos y cientos de ciudadanos.

Queremos que nuestra voz se escuche alta y clara, y todos los premiados de hoy nos habéis ayudado en esta difícil tarea. Por todo ello, quiero trasladaros una vez más, nuestra gratitud y nuestro reconocimiento.

Muchas gracias